

Enseñanza vasca y elecciones

Las elecciones del pasado día 12 de marzo han conmocionado buena parte de la escena política con una repercusión importante, también, en la enseñanza vasca.

Una escena que ya ha sido zarandeada por la vuelta de ETA a la actividad terrorista, sus últimos atentados y la violencia ejercida y continuada por medio de lo que se ha denominado kale borroka y que se siente muy particularmente en el mundo educativo.

La decisión del Gobierno vasco tras las elecciones, de esperar seis meses en la búsqueda de apoyos parlamentarios, crea una situación de evidente incertidumbre que afecta a todas las áreas de gestión del ejecutivo autónomo, y muy especialmente a la de educación.

Para los trabajadores y trabajadoras vascos se abren nuevos interrogantes en lo que afecta a su negociación colectiva.

¿Dará pasos adelante el departamento de Educación en las reuniones convocadas de la Mesa Sectorial que negocia las condiciones del personal docente de la enseñanza pública?

¿Se abordarán las Relaciones de Puestos de Primaria o los Servicios de Apoyo, desde la perspectiva de la eficiencia, la calidad y la estabilidad demandadas por CC.OO.?

¿El personal laboral, y en especial el de Educación Especial, conseguirá una respuesta a los planteamientos del sindicato de mejoras funcionales y retributivas?

¿Abordará Educación la petición de CC.OO. para un nuevo Acuerdo de Equiparación Retributiva en el ámbito de la enseñanza concertada, cuyos trabajadores están, aún hoy tras el primer Acuerdo, a un 90% del salario de su homólogo público?

¿El Personal Docente e Investigador de la Universidad del País Vasco verá desbloqueados sus complementos retributivos?

Éstas, así como otras muchas cuestiones que afectan directamente a los profesionales de la enseñanza, parecen afectadas por la decisión del Gobierno presidido por **Ibarretxe** de *darse un tiempo*.